



Teoría de la Conspiración

Hay dudas que permanecen años, otras que lo hacen un señorio y la que tenemos ahora para comentar con nuestros lectores lleva desde que conocimos los resultados electorales de 2018.

La pregunta tiene que ver con el hecho de que luego del triunfo en las urnas en junio de ese año, que llevaron a Palacio Nacional a López Obrador, se ha dado una vertiginosa serie de victorias en los comicios en los que ha participado su partido, Morena, y aquí viene la duda: ¿qué pasó con la oposición?

Es decir, no fue algo que los tomara desprevenidos, ni algo sorpresivo pues se tenían las evidencias de que esto podría darse desde el inicio de la campaña electoral en 2018, tampoco es que estuvieran ciegos porque hay una buena comunicación entre los integrantes de la clase política a pesar de encontrarse en partidos, aparentemente, antagónicos y

en el discurso público se den con todo. Es más, tuvieron desde julio de ese año a diciembre, cuando fue la toma de posesión, para asimilar el resultado, corregir el rumbo, hacer los cambios necesarios, trazar una estrategia para no ser borrados del mapa, hacer un control de daños y –algo que por lo visto no se dio– hacer autocrítica de los errores cometidos. Pero tal parece que nada de eso sucedió y luego del triunfo de López Obrador, partidos y sus militantes –no sólo sus dirigencias– cayeron en una especie de sueño profundo del que no han salido si nos atenemos a los que ha pasado desde la última elección presidencial.

Es cierto que en el 2021 tuvieron un pequeño repunte al ganar más espacios en la Cámara de Diputados y en la Ciudad de México, además de las gubernaturas de Aguascalientes, Durango y Querétaro, pero nada más, pues comparativamente hablando han sido barridos en

muchos lugares, incluso en varios que eran considerados como sus bastiones.

Y también hay que hablar que sólo en alianza han sido capaces de hacer frente a la aplanadora morenista, algo que habla de cómo quedaron luego del 2018. Discurso van y vienen, reuniones se hacen, las contradicciones han salido a flote, para demostrar que la oposición sigue extraviada y sin encontrar la manera de recomponer el camino, en algo que nos sigue haciendo que cuestionemos que pasó con este grupo de fuerzas políticas. Porque si lo que sucede es que las resistencias internas a aliarse con los dos enemigos históricos son las causantes de este extravío, no queda más que empezar a cavar sus tumbas y esperar a que surjan nuevos partidos que busquen representar mejor a los ciudadanos.

Comparta su opinión con nosotros de esto en:

buzon@elindependiente.com.mx